

Merion

Parte I

La primera impresión que tuve al empezar a escribir esta novela fue de miedo, pánico, terror e impotencia hacia un futuro que nos puede devorar simplemente con que un imbécil oprima un botón.

Uno de los problemas que acosan hoy en día a la Humanidad, es la preocupación ante los peligros que existen para la supervivencia misma de nuestra especie. A pesar de tantos adelantos tecnológicos, desde el punto de vista científico, médico, la robótica, de la agricultura, etc. Suena irónico que la humanidad esté viviendo una terrible inseguridad, una espantosa zozobra, un exacerbado temor ante un evidente, más no imposible colapso de todo ser viviente sobre este planeta.

Desafortunadamente las tendencias de los últimos años han estado apuntando a que, pueblos y naciones que han ejercido un dominio y control sobre otros, cada vez se han vuelto más y más despiadados, cada vez hay más racismo, cada vez hay más segregación social, las diferencias económicas entre clases han crecido abismalmente; y esto, en lugar de disminuir, por el contrario se ha recrudecido impresionantemente.

La concentración de poder y de control económico cada vez más y día con día se van concentrando en pocas manos y en grupos reducidos a nivel mundial. Uno de esos controles también lo representan las armas nucleares. Suena paradójico, que después de las primeras bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, en aquel entonces este poder nuclear representaba una seguridad para las naciones que lo detentaban; ahora esta situación se ha convertido en un latente riesgo, tanto para los que las poseen como para los que viven en constante amenaza de todos los países que actualmente cuentan con la tecnología para fabricar su propio arsenal nuclear. Esta es hoy día, una de las principales preocupaciones de la humanidad; el no saber a ciencia cierta y bajo qué circunstancias, bajo qué pretexto o a raíz de qué provocación, cualquier país que posea actualmente bombas y ojivas nucleares, sea capaz de atreverse a desencadenar una catástrofe y una hecatombe a nivel mundial...y sin exagerar, tal vez hasta de magnitud universal. Así que esa preocupación de la humanidad que desconoce los derroteros de su destino, se muestra como uno de los grandes enigmas que acosan a la raza humana.

Sabemos bien que países como Corea del Norte están desarrollando programas nucleares bastante ambiciosos, peligrosos y amenazantes. El problema que en la actualidad afrontan los coreanos del norte, es que sus misiles de largo alcance todavía no han logrado una

autonomía de vuelo transpacífico, con miras a impactar en el territorio de los Estados Unidos.

Sin embargo a futuro se desenvuelve la siguiente situación, algo que los futurólogos han vislumbrado y que es una de las razones por las cuales se ha escrito esta novela "*Merion*", en la que se aborda este tema nuclear con bastante crudeza y realidad. Pues sucede que por fin los coreanos logran crear cohetes equipados con potentes ojivas nucleares y propulsores capaces de hacer que los cohetes puedan cruzar todo el océano pacífico y llegar tanto a Los Ángeles y otras ciudades importantes de la costa este de los Estados Unidos. La intención de enviar un misil hacia Los Ángeles, era también provocar que con la explosión nuclear se alterara, incluso fracturara el débil equilibrio de la falla de San Andrés y así generar una destrucción en cadena en toda esa zona. De tal forma que los cohetes lanzados desde Corea del Norte, podrían llegar sin gran dificultad a territorio norteamericano. A uno de estos cohetes se le agregaron cuatro propulsores más para poder impactar a la ciudad de Nueva York.

Cuando tres misiles fueron disparados, el que se dirigía a Los Ángeles, otro con rumbo a Nueva York y un tercero hacia el Pentágono , durante su trayecto alguien, en alguna parte del mundo, *hackeó* las computadoras de cada misil, que se encargaban de controlar y monitorear el sistema de navegación de éstos. No se supo en ese

momento, de dónde provino esta acción, pudo haber sido de los mismos Estados Unidos, de Rusia, de China, tal vez de alguna parte de Europa. Cuando los misiles se encontraban cruzando el Océano Pacífico en camino hacia Estados Unidos, éstos desviaron abruptamente su trayectoria, resultado de la manipulación remota que habían sufrido sus computadoras y empezaron a dirigirse hacia el espacio exterior.

Los hackers que habían provocado el desvío de los tres misiles, pudieron lograr su misión de evitar que impactaran en estos tres objetivos, sin embargo nunca calcularon qué tan lejos del espacio exterior estos artefactos pudiesen llegar. Con tal poder de propulsión en los cohetes, logran liberarse por completo de la fuerza de atracción terrestre y se desplazan a la deriva por el espacio.

Desafortunadamente, los misiles van directo hacia la Luna. Cuando los observadores se dan cuenta de que los tres cohetes llevan consigo una cantidad impresionante de ojivas nucleares, con una colosal capacidad de destrucción, ya nada se puede hacer porque al haber sido manipulado su sistema de navegación, también se alteró el comando de auto destrucción. No quedaba más que esperar un fatal desenlace.

La mayoría de las naciones ya estaban enteradas de esta situación y lo que se temía...sucedió. Los tres misiles

se estrellaron en la superficie lunar provocando en distintos momentos tres gigantescas explosiones y que fueron detectadas por todos los sensores instalados en el mundo. Un gran nerviosismo y preocupación invadía a los líderes del planeta, los organismos internacionales se encontraban en reuniones de emergencia, pero ya no se podía hacer absolutamente nada.

Al transcurrir de algunos días, los científicos de varios observatorios empiezan a notar que la Luna muestra movimientos inusuales y erráticos. Conforme van pasando más y más los días, ya se aprecia claramente que el giro de este satélite alrededor de la Tierra está sufriendo severas alteraciones en su trayectoria. El mundo está a la expectativa, y cada vez es más notorio el extraño comportamiento lunar. Los astrónomos se avocan a la tarea de hacer cálculos desesperados para determinar hasta dónde llegarán las consecuencias de esta catástrofe. Y lo primero que descubren es que la Luna está incrementando la elipse que forma su movimiento de traslación alrededor de la Tierra, por lo que concluyen dolorosamente que la Luna se está alejando poco a poco de nuestro planeta. Este comportamiento distorsionado por decirlo de alguna manera, provocado por la explosión de los misiles sobre la superficie lunar, comienza a tener consecuencias de todo tipo en la Tierra.